

Pervivencia del mundo clásico en la literatura: tradición y relecturas

**Aldo Rubén Pricco, Stella Maris Moro
(coords.)**

IMPRESA DA UNIVERSIDADE DE COIMBRA
COIMBRA UNIVERSITY PRESS

ANNABLUME

**FIGURAS FEMENINAS EN EL RITUAL DEL SACRIFICIO:
DE EURÍPIDES A JEAN RACINE**
(Feminine figures in the sacrifices: from Euripides to Jean Racine)

MARÍA ISABEL BARRANCO (mabelmartinez13@live.com)
Facultad de Humanidades y Artes – UNR

RESUMEN — Las tragedias de Eurípides y Jean Racine sobre la figura de Ifigenia, la joven hija de Agamenón, revelan el tratamiento que cada uno de los autores da al mito de una mujer que asume su destino como víctima propiciatoria. Separadas por el tiempo y el espacio, las dos tragedias tienen como núcleo la escena del sacrificio, especialmente del sacrificio humano que, en las culturas más diversas de la Antigüedad, constituyó la mayor ofrenda a las divinidades: la propia vida. Ifigenia transita por un camino que va de la negación de una muerte impuesta por los dioses a la aceptación plena de la misma como muestra de coraje, de la valentía digna de un héroe. La tragedia de Eurípides tiene un final incierto pero deja presumir que la joven no ha muerto pues la vemos reaparecer en *Ifigenia en Tauris*; la sustitución por un animal en el ara de Aulis significa un cambio en las prácticas cultuales del personaje. En Jean Racine la creación del personaje de Erifile contribuye a la intriga haciéndola verosímil para el público. Él propone un cierre más acorde con las ideas estéticas del siglo XVII en la corte de Francia: Erifile debe morir en lugar de Ifigenia, recibiendo el peso del sacrificio. No obstante, no hay aquí ningún avance para proscribir los rituales cruentos: otra mujer muere por la inocente Ifigenia.

PALABRAS-CLAVE: Tragedia clásica, escena, sacrificio, mujer, honor.

ABSTRACT — Euripides and Jean Racine's tragedies about the figure of Iphigenia, young Agamemnon's daughter, reveal the treatment that each of the authors gives to the myth of a woman who assumes her fate as a propitiatory victim. Separated by time and space, both tragedies have a nucleus: the scene of sacrifice, specifically of human sacrifice that, in the most different cultures of Antiquity, constituted the major gift offered to the deities: the own life. Iphigenia passes by a way which goes from the negation of a death imposed by the gods to a full acceptance of this as a courage's example worthy of a hero. Euripides's tragedy has an uncertain end but it lets presume that the girl has not died because we can see her appear again in *Iphigenia in Tauris*; the replacement by an animal on the altar in Aulis means a change in the religious practices. In Jean Racine's text, the creation of Erifile contributes to the intrigue making it verosimil to the public. He proposes an end in consonance with aesthetic ideas of the seventeenth century in France: Erifile must die instead of Iphigenia, receiving the sacrifice's burden. Nevertheless, there is not any advance in proscribing bloody rituals: another woman dies on the place of the innocent Iphigenia.

KEYWORDS: Classic tragedy, scene, sacrifice, woman, honor.